

# COMPETENCIAS: DESDE LA EDUCACIÓN FÍSICA AL ALTO RENDIMIENTO

Francisco Seirul-lo de Vargas  
INEFC Barcelona - F.C. Barcelona

**Esta es la transcripción (\*) de la Ponencia que el Prf. Francisco Seirul-lo impartió en el Vº Congreso Internacional de Educación Física, celebrado en Barcelona del 4 al 6 de febrero de 2012, que fue organizado por la Universidad de Barcelona y el INEFC. En la ponencia se reflexiona sobre los excesos de la tendencia excluyente de evaluar para calificar competencias aisladas, tanto de capacidades físicas como de otro orden. Se propone una reinterpretación de las competencias desde los intereses y objetivos propios de los niños, jóvenes y deportistas.**

**PALABRAS CLAVE: COMPETENCIAS, EDUCACIÓN FÍSICA, ALTO RENDIMIENTO, COMPLEJIDAD.**

## SKILLS: FROM PHYSICAL EDUCATION TO HIGH PERFORMANCE

*This is the transcription (\*): Paper presented by Professor Francisco Seirul-lo at the 5th International Congress of Physical Education, held in Barcelona between 4th and 6th February 2012, which was organized by the University of Barcelona and the INEFC (The National Institute of Physical Education of Catalonia). The paper reflects on the tendency to overemphasise the evaluation of skills in isolation, whether physical or otherwise, to the exclusion of detecting other skills. A reinterpretation of skills is proposed from the interests and objectives of children, adolescents and athletes.*

**KEYWORDS: SKILLS, PHYSICAL EDUCATION, HIGH PERFORMANCE, COMPLEXITY.**

## EXPOSICIÓN

Me han pedido que reflexione sobre las competencias en el alto rendimiento deportivo. En la alta competición el nivel de competencia es relativo al que manifiesta el adversario, en cómo evaluamos y enumeramos competencias para superarlo durante los distintos episodios de la competición, se centra nuestro discurso.

Se piensa que es un tema novedoso, se cree que estamos definiendo y descubriendo algo y la atención sobre esta cuestión no es de ahora, sino de hace mucho tiempo. Hace varias décadas que intentamos evaluar a los individuos para saber su nivel de competencia en el ámbito de la práctica de la motricidad y de la actuación competitiva. Su raíz cultural viene de mucho antes. Por establecer un punto y seguido, podríamos decir que desde el "Jardín del Edén", donde Adán y Eva estaban felices (nadie les evaluaba), de repente llegó Dios, que debía ser como nosotros, y les dijo: cuidado, podéis hacer todo lo que queráis menos comer la fruta del árbol del "bien y del mal", quedando así

sometidos a una prueba (probablemente el primer test de evaluación de la historia).

La serpiente, consciente de sus competencias emocionales se dirigió a Eva: *si comes de ésta fruta serás como Dios, lo sabrás todo, lo que está bien y lo que está mal...* ella comió, luego se la dio a Adán. Por ello, todos fuimos castigados con la expulsión del Paraíso. Y continuamos insistiendo torpemente en lo mismo, veintiún siglos más tarde. Desde entonces no hacemos más que evaluarnos continuamente, muchas veces sin saber por que, ni para que.

¿Qué es lo que está bien y lo que está mal? ¿Qué es lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer? ¿Cuándo tenemos un nivel de competencia suficiente? ¿Por qué somos competentes? Son preguntas que llevamos haciéndonos a lo largo de toda la vida. Desde entonces para cualquier tipo de actividad humana se definen niveles de competencias. No lo es menos en la práctica motriz, donde las competencias se manifiestan físicamente, es decir macroscópicas, siendo más fácilmente observables y mensurables, definiendo su nivel de realización y eficacia desde la biomecánica, la biología, etc.

No se suele tener en cuenta si el individuo está comprometido en la acción motriz. Un niño tiene que aprender a saltar a pies juntos, ¿por qué? ¿Tiene interés ese niño en aprender a saltar a pies juntos? Si le damos un motivo para que salte con los pies juntos, el niño saltará, y, entonces ya es competente para saltar a pies juntos. Pero en la llamada "educación por competencias" nosotros decimos: tiene que saltar a pies juntos, y alcanzar más de 2 m,... y, al caer mantendrá el equilibrio durante 5". ¿Por qué? Para justificar nuestra propia competencia. Así proponemos niveles de competencias a nuestros alumnos. Decimos este tiene un nivel de competencia mayor porque es capaz de saltar a pies juntos 2,30 m, caer en la señal que quiere y, a partir de ahí,... además en el aire, hace un mortal adelante. Y es más competente que el otro niño, que lo es menos pues salta a pies juntos y no supera al otro en la distancia alcanzada. ¿Y por qué aquel es más competente que este? Por la cuantificación, por la búsqueda de la medida exacta, volviendo a lo mismo, a que tendemos a maximizar, a decir, más de una cosa es siempre mejor. Y eso es una dirección, no siempre correcta, cuando se habla del ser humano. Cada ser humano tiene unos niveles de competencia que son debidos a su constitución física, coordinativa, emocional, etc.

Para seguir en la reflexión, exponemos unas estructuras que nos muestran facilitan la comprensión de cómo es que es un ser humano. Una interpretación del deportista desde la Teoría de la Complejidad:

- Estructura Bioenergética.
- Estructura Condicional.
- Estructura Coordinativa.
- Estructura Socio-Afectiva.
- Estructura Emotivo-Volitiva.
- Estructura Expresivo-Creativa.
- Estructura Cognitiva.
- Estructura Mental,...

Y si entendemos así lo que es un ser humano, la complejidad que tiene, sabemos que estamos en una función que es imposible. ¿Evaluar la capacidad del ser humano, la motricidad de un humano? ¿Qué es más difícil un salto en un trampolín o hacer un mortal adelante? Pregunta absurda, y la planteamos como una necesidad ineludible, la nominamos como competencia motriz situacional, o como de gestión del propio cuerpo y el movimiento, para poder ser comparada con los logros de un grupo y nos empeñamos en descubrir quién es más competente entre ellos, en ésta u otra tarea, pues nosotros así lo consideramos. ¡¡Y estamos confundidos!! Pues si observamos las Estructuras que conforman a la persona y la entendemos como Estructura Disipativa Hipercompleja, obtenemos una visión holística de competencia y no lineal como suelen ser definidas. Las entenderemos como la manifestación de las múltiples interacciones y retroacciones entre los diferentes sistemas complejos que conforman las distintas Estructuras.

En cada una de las llamadas competencias, se manifiesta "prioritariamente" el nivel de optimización de algún sistema o subsistema de cierta Estructura.

Por eso se definen linealmente muchas competencias, pero es una labor inútil, pues tenemos millones de ellas y no podemos reducirlas en Informacionales, Situacionales, Instrumentales, etc.

Para cada profesión, para cada ocupación, son necesarias ciertas interacciones intra e inter-sistémicas para considerar a ese sujeto competente, lo mismo sucede en la "ocupación motriz" de nuestros-as alumnos-as durante las clases de E.F. en las que debemos lograr intercambios con el medio de tal naturaleza que logren obtener las suficientes intervenciones para involucrar preferentemente ciertos sistemas de aquellas Estructuras que selectivamente procuremos activar. En el rendimiento prioritariamente con las Estructuras Bioenergética y Condicional obtenemos muchas y variadas competencias pues logramos interacciones entre el sistema endocrino, el sistema neuro-muscular, el sistema circulatorio, el respiratorio, etc. Sus interacciones nos dan la energía para vivir y para movernos, la manifestación dinámica de la vida. Se supone que unas competencias en el ámbito de la salud puede ser definida, practicada y evaluada por solo medios lineales, corriendo durante 15', y observar el número de metros recorridos. ¿Correr 15' cada día es saludable? Yo creo que 10' dos veces por semana es igual de saludable. Lo importante es que pueda hacerlo, que sepa hacerlo variado, que entienda para qué lo hace, que sus emociones y sus intereses coincidan con la carrera, que esté acompañado de las personas que él quiere y con los que comparte algo, que a través de eso tenga elementos posibles de expresión dentro de la naturaleza del ámbito en el que vive, que mentalmente favorezca su felicidad... ¿Cómo vamos a poder evaluar todo eso por correr 1,5 km en 15'? Y si otro corre 3,45 km, ¿es más competente? Entendemos aún que la maximización de cualquier actuación nos hace más competentes. Y no es así. Es el ámbito total de interacciones que podamos hacer entre todos los sistemas de las diferentes estructuras que constituyen el ser humano. Porque uno, en función de su genética y su práctica es capaz de obtener altos niveles condicionales, mucha fuerza, mucha velocidad, mucha... Otros, en cambio, sin tener esos músculos tan fuertes son coordinativamente altamente eficientes, otros son cognitivamente más aptos, se anticipan a situaciones, son capaces de apreciar el entorno antes y tomar las grandes señales combinadas con las pequeñas, los matices espacio-temporales,...

Entonces ¿qué es lo que tenemos que hacer nosotros? Preocuparnos de que nuestra actuación en la práctica motriz favorezca la implicación de todas estas líneas del ser humano. Optimizarlos para que sea competente en su nivel. ¡¡No más competente!! Porque siendo a veces más competente se cometen los errores, ¿en qué? A lo mejor es poco creativo o nada creativo, o no tiene fuerza mental para seguir un es-



fuerzo, o no es capaz de identificar qué significa él dentro del ámbito de su práctica, o no es capaz de tener deseos y voluntad por estar en un estatus de práctica. Y eso es lo que pasa en alto rendimiento y en la práctica de la competición de alto nivel. ¿Cuáles son las competencias de estos señores? El máximo de todo. No. No es el máximo de todo. Es aquel individuo que es capaz de interactuar en mayor cantidad de todos estos ámbitos de las estructuras “de su Autoestructuración”, es el que es altamente competente. El que rinde. Y mucho más en el ámbito de los deportes de equipo que en los individuales. Porque el deporte individual, muchas veces, tiene grandes desequilibrios en algunos aspectos emotivos y socio-afectivos en relación a los deportes de equipo.

No quiero decir con ello que uno sea mejor y otro peor (porque yo no creo que haya nada que sea mejor o que sea peor). Todo lo que se puede hacer es bueno, si se puede hacer en el ámbito de su nivel de interacción. Entonces creo que estamos involucrados en una línea, desde mi punto de vista, errónea definiendo competencias basadas en el análisis conductual de una determinada necesidad motriz. Y entendemos por el contrario que las competencias son consecuencia de interacciones, retroacciones y sinergias de los distintos sistemas que constituyen las Estructuras que conforman al humano, que estimuladas por integradas situaciones de interacción, se ven optimizadas en una autoestructuración interminada e irrepetible.

**A la pregunta de cómo ha llegado Iniesta hasta su nivel de excelencia en el rendimiento, el Prf. Seirul-lo contesta:**

Me alegra que preguntes por Iniesta porque creo que es el mejor futbolista del mundo\*.

Desde los 12 años estaba aquí en la Masia y hasta el año pasado no ha hecho nada de estructura condicional. Su propia biología y práctica específica le ha dado posibilidades de llegar donde ha llegado sin hacer nada de fuerza, ni de velocidad, ni de resistencia, ni de flexibilidad... y vosotros diréis ¿eso es mentira? ¡¡Es verdad!! ¿Qué significa? Que siendo muy débil y muy poco resistente, poco rápido y poco de todo, en el sentido de poco que tenéis vosotros, ha “hipertrofiado”, para nosotros optimizado, sus estructuras cognitiva, coordinativa, lo emotivo, etc. El disfruta mucho más dando un buen pase o manteniendo el juego con el pase, que no haciendo un gol. Estos valores que ha estado utilizando a lo largo de toda su vida cuando ahora le exigimos un paso más para que así pueda aplicar y hacer frente a cualquier oponente y situación, necesita simplemente entender cómo es su adversario, lo que es capaz de proponer en su juego junto con los demás compañeros de su equipo. Porque en los deportes de adversario, el gran problema de la competencia está en el que está enfrente, su evaluación nos la da la referencia de qué hacer para superarlo y creando situaciones desconocidas para él, poder mostrar alta competencia en el desarrollo del juego como hace Iniesta con esa “aparente” facilidad en la superación de adversarios y construir el juego que en cada momento requiere el partido.

En las edades que antes habéis mencionado, el competente puede parecer bueno en todo si su talento se ha decantado en E. Condicional y si solo centramos preferentemente en ella nuestra práctica, pues el que es fuerte-resistente-rápido, aparentemente hace cualquier tarea del juego bien, pero no os dejéis engañar por un rendimiento temprano fundamentado en lo condicional. Tenemos muchos ejemplos de futbolistas que han llegado siendo fuertes, grandes y altos, y que en edades juveniles y en edades primeras de la práctica motriz eran talentos, eran muy competentes, porque metían goles, o dominaban el centro del campo, o corrían muchas distancias durante mucho tiempo, o eran muy rápidos, o remataban muy bien de cabeza, o saltaban rápido, y cuando llegan a los 20 años se igualan con los demás en lo condicional y en lo bioenergético, desaparecen, porque no han hecho más que esto, y no han optimizado en sintonía con lo condicional, el resto de sus estructuras, como hizo Andrés.

Eso sucede en cualquier deporte pero también en cualquier ámbito de la vida profesional. El que no hace elementos cognitivos, elementos emotivos y afectivos, etc... junto con el ámbito concreto de su conocimiento, sólo es competente en estos y eso es un grave error. También sabéis que hay muchos típicos sabios distraídos. Y, ¿qué es? Pues el que no tiene más que un nivel de competencia aislada y es un desastre del físico, tiene odio a la naturaleza, está solo en casa, no le gusta estar con nadie y vive de determinada manera, la creatividad y la expresividad no la quieren para nada porque lo suyo es dos más dos cuatro, y es competente en su conocimiento lineal y único. Estoy exagerando para que veais lo necesario de la observación Ecológica y compleja del humano.

(R)

(☞)

Con ello qué quiero decir, que creo que en nuestra práctica de la motricidad para la educación estamos obligados, porque no lo hace ninguna otra materia, a intervenir en todas estas otras dimensiones. Y el mal de nuestra profesión es que nada más que nos hemos fijado en proponer competencias en aspectos puramente motrices, aislados de los demás valores que conlleva la interacción con los demás en un entorno, la clase, enriquecido con esas situaciones preferentemente motrices donde el compromiso del alumno debería lograr la optimización del total de sus Estructuras.

De esta forma hemos perdido protagonismo en la Educación pues los ciudadanos ven que enseñamos cosas poco o nada importantes para la formación del futuro ciudadano, y tan solo se justifica la E. Física como práctica higiénica instauradora de ciertos hábitos saludables, perdiendo horas y notoriedad en el currículum escolar. Pero lo tienen claro con nosotros porque Andrés nos ha mostrado el camino.

\* *Confirmado más tarde.*

*Otros expertos internacionales también han destacado a Andrés Iniesta como el mejor jugador del mundo. Además, el 30/08/2012 Andrés Iniesta, futbolista del FC Barcelona, consiguió el premio al "Mejor Jugador" de la UEFA, al imponerse en la votación final a su compañero de equipo Leo Messi y al jugador del Real Madrid Cristiano Ronaldo.*

**A la pregunta sobre la formación de los profesionales de la Educación Física, el Prf. Seirul-lo contestó:**

Creo que sí, y vuelvo a lo mismo de hace un momento. Nuestros estudios generales en la universidad y la formación de los licenciados en educación física y los maestros especialistas se ha centrado fundamentalmente en tener unos conocimientos para conseguir niveles de competencia en las estructuras condicional y a veces en la coordinativa, pero no coordinativas genéricas sino específicas de habilidades motoras concretas, es decir en las que conforman los diferentes deportes, y así se han evaluado las competencias.

Siguiendo el modelo de las demás materias escolares, la E.F. actual solo tiene continuidad como actividad social profesional en la práctica de un deporte, que proporciona al talentoso la posibilidad de práctica remunerada de alguna manera, durante cierta etapa de su vida. Solo para unos pocos que eligen bien una especialidad concreta puede valerles como solución económica casi siempre coyuntural, y en contadas ocasiones les soluciona su vida.

Creo que el paradigma de la complejidad nos ha aportado el observar desde esta perspectiva ecológica al ser humano para que su capacidad de movimiento pueda ser comprendida desde esa perspectiva que le proporciona la posibilidad de ser Educado, que es distinto a practicar un deporte, por muchos valores, llamados educativos, que se le otorguen a su práctica y entrenamiento.

En los INEFs y demás centros formativos debería presentarse ésta alternativa y actualmente no es así. Posiblemente sea porque en otras materias formativas de otras Facultades Universitarias tampoco sucede y también entienden Educación igual a Formación, al conocimiento de determinada materia, y se crean-forman "monstruos especialistas" en... Pero poco a poco el paradigma Ecológico está siendo tenido en cuenta para mejor comprensión del humano sea cualquiera su actividad.

En nuestros centros de formación debemos formar a los licenciados en esta dimensión para una concepción de sus alumnos de acorde con éste paradigma. Podrán de esta manera Educar de forma distinta pero también Entrenar de otra manera al comprender que un especialista en voleibol tiene competencias motrices diferentes a un boxeador y son deportes de impacto que requieren valores similares en las demás Estructuras, siempre con aspectos diferenciadores. O también un tenista con un jugador de bádminton siendo ambos impactos indirectos dinámicos podrían tener alta similitud coordinativa pero claramente diferentes en las demás Estructuras, lo que nos sería de gran utilidad para construir las sesiones de entrenamiento.

Los licenciados así formados entendemos que no solo serían altamente eficientes en aportar nuevas formas de entrenar si no también podrían ser portentosos optimizadores de seres humanos sean o no deportistas pues le estarían aportando algo que le sirve para su Vida, para vivir en sociedad y colaborar en construir una sociedad mejor para todos. 🌐

(\*) *Transcripción / Transcription: David Ribera Nebot*